



“Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios lo protege, y el maligno no lo toca.” — 1 Juan 5:18

La verdadera seguridad del creyente no está en objetos, supersticiones o rituales, sino en Dios mismo. Jesús protege a los que le pertenecen, y aunque el enemigo puede atacar o tentar, no puede dominarlos espiritualmente.

Hoy muchos jóvenes buscan “protección” en cosas externas: pulseras, amuletos, imágenes, frases “de buena suerte”, o incluso publicaciones en redes que prometen protección espiritual. Pero la Biblia enseña que nuestra seguridad no viene de objetos, sino de una relación real con Dios.

Juan dice que el que ha nacido de Dios es protegido por Él. Jesús mismo dijo Juan 10:27-28. Nuestra seguridad depende del poder de Dios, no de cosas materiales ni rituales religiosos. La palabra griega “jáptomai”, traducida aquí como “tocar”, también puede significar “aferrarse” o “adherirse”; la idea es que el maligno no puede tomar posesión ni controlar espiritualmente a un hijo de Dios. Sí podemos ser tentados o atacados, pero no pertenecemos al enemigo. Por eso 1 Juan 4:4 dice: “Mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.”

Eso no significa que debamos bajar la guardia. La Biblia también nos manda a vivir sabiamente Ro. 13:14 dice: “Vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne.” Un joven que quiere caminar con Dios aprende a cuidar lo que ve, escucha, piensa y permite entrar a su corazón.

Satanás toma ventaja cuando nos distraemos de Dios, cuando alimentamos el enojo, los celos, la envidia, la falta de perdón o el pecado oculto. Pablo dijo que debemos estar atentos 2 Corintios 2:11. Por eso Dios nos llama a permanecer firmes **Stg. 4:7**. También **Ef. 6:11** enseña: “Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.” La protección de Dios no nos lleva a vivir con miedo, sino con confianza, obediencia y dependencia diaria de Cristo.

Preguntas para reflexionar

¿En qué cosas has puesto tu seguridad aparte de Dios?, ¿Hay áreas donde has bajado la guardia espiritualmente?, ¿Qué decisiones prácticas puedes tomar para proteger tu corazón del pecado?, ¿Estás viviendo con temor al enemigo o confiando en el poder de Dios?

Aplicación práctica

Oración
